

BICI CLUB

LA REVISTA DEL MUNDO DE LA BICICLETA

DYNA SYS
Shimano 3 x 10
para MTB

CAMICLETAS
Chicos que
aprenden
sin pedales

MÉTODOS
Entrenamiento
intuitivo

BARILOCHE BIKE FEST

El regreso de un clásico

Después de años de silencio, volvió el bullicio biker al Cerro Catedral, con una propuesta que incluyó todas las especialidades del MTB.

Camicletas: ni pedales ni rueditas

Si intentamos recordar nuestros inicios en el ciclismo, lo más probable es que la mayoría de nosotros nos remontemos a la bicicleta con rueditas que usábamos cuando éramos niños. Y que después rememoremos aquella dolorosa caída cuando nos sacaron una de las rueditas y fracasamos en el intento de mantenernos equilibrados, o el incómodo y tortuoso esfuerzo que debíamos hacer para pedalear sobre esas palancas tan cortas. O que se nos venga a la cabeza esa situación en la que un adulto nos sostenía del asiento de la Aurorita para que hiciésemos equilibrio.

Eso sí, después de haber completado todo ese camino por el infierno podíamos —los que llegábamos a superarlo— a disfrutar de la sensación de ser libres arriba de la bici, de manejar nosotros mismos e ir a donde quisiésemos.

En realidad, todas estas complicaciones se producen porque este método de enseñar a andar en bici es exactamente el contrario al que la naturaleza de la actividad indica. La manera más fácil, rápida y natural de que el chico lo haga es sin rueditas y sin pedales. De esta manera el

niño primero aprenderá a mantener el equilibrio, que es la habilidad decisiva y fundamental para andar en bici, hasta que luego, sola, sobrevenga la práctica del pedaleo.

En respuesta a esto es que en Europa se ha impuesto ya hace años un rodado que libera a los padres de aquellas obligaciones y a los chicos de tanta caída y sufrimiento, transformando una tortura en un placer. Una de las versiones de este rodado es la Camicleta, una bici sin pedales y sin rueditas que puede ser usada por nenes de dos a seis años. Y lo que es mejor es que desde hace un tiempo esta simpática bicicleta puede conseguirse también en Argentina.

Equilibrio y seguridad

Una de las primeras preguntas que surge al ver una Camicleta es cuál es la diferencia entre optar por ella o sacarle los pedales a una bici normal rodado 12, 14 ó 16 para que el nene aprenda a andar con esa y después volverle a colocar los pedales.

Mariel Nollmann, quien inició la importación de Camicletas a nuestro país junto a su marido Uwe

Un rodado para niños que es un éxito en Europa y que ya llegó a la Argentina. Para enseñarle a tu hijo a andar en bici sin golpes y ayudando a desarrollar su equilibrio y motricidad.



Saum, explica: "La Camicleta tiene un doble propósito. El nene no la usa sólo para aprender a andar y luego pasar a la bici con pedales, sino que mientras su cuerpo entra en ella la sigue usando, porque le divierte en sí misma, se siente seguro al poder manejar él mismo con sus pies y decidir cuándo parar y cuándo andar. La ventaja es que aprenden antes, a partir de los dos años, y no tenés que esperar a que al chico 'entre' en una bici normal. Además, la pueden soportar con su propio cuerpo, por eso no hay que estar sosteniendo el asiento como en la bici común, que a ellos mismos les pesa, les queda grande."

La razón de la seguridad de la Camicleta es que el chico siempre tiene la posibilidad de poner los pies en el piso. El movimiento que se realiza se asemeja al pata-pata, pero no es exactamente eso: "El pata-pata es un auto, tiene cuatro ruedas -distingue Mariel- y no colabora con el aprendizaje del equilibrio. Sí, es un movimiento parecido, pero no igual. Con la Camicleta el nene hace movimientos con su cuerpo que de otra manera no haría."

Diferencias culturales

Mariel (32) y Uwe (41) volvieron a la Argentina en 2008, después de vivir varios años en Alemania, de donde él es originario. Tienen dos hijos: Michelle, de cuatro años, que nació allá, y Luca, de uno, que nació en Argentina. La idea de importar las Camicetas surgió porque cuando venían a visitar a la familia de Mariel y llevaban a la nena a andar por Palermo el rodado llamaba mucho la atención. La gente les preguntaba de dónde había salido, cómo funcionaba, de qué estaba hecha y se asombraba de cuánto se divertirían los chicos y lo rápido que iba la nena.

Ventajas

Equilibrio

Ayuda a desarrollar el sentido del equilibrio en el niño, que en todo momento puede apoyar los pies sobre el piso y por lo tanto siente seguridad.

Independencia

Libera a los padres de empujar la bicicleta para que el chico ande y le da autonomía al niño porque se puede mover solo.

Edad y altura

Diseñada especialmente para niños de entre dos y seis años (85-110 cm). Puede ser usada antes que una bici común o con rueditas.

Todo terreno

Se puede usar en arena, piedras, pasto y hasta veredas rotas. No se traba.

Motricidad

Permite entrenar el movimiento de los pies al caminar en coordinación con los movimientos del manubrio.

Movilidad/peso

Se puede desarmar rápidamente para llevar de viaje. Cabe en un baúl o en una valija. Pesa 5 kg.

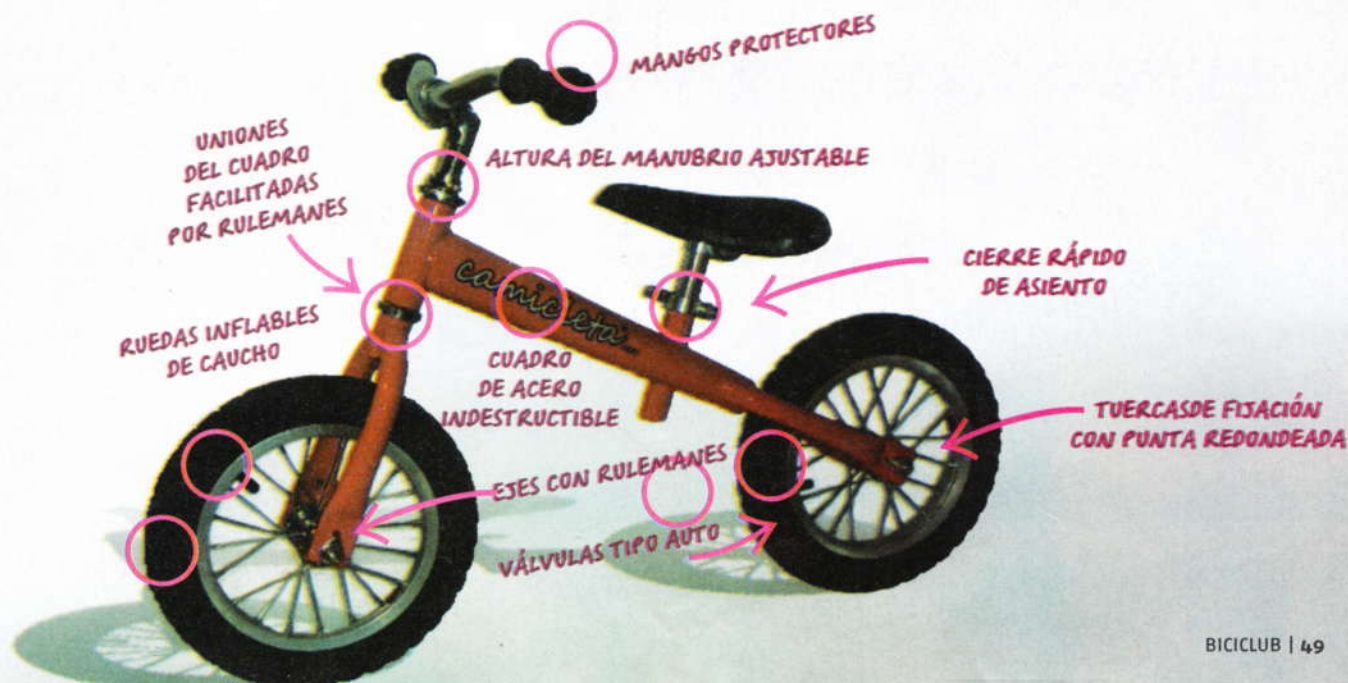
"Vimos que acá no había Camicetas y quisimos probar. Dejamos todo en Alemania para venir a la Argentina y dedicarnos a esto", dice Uwe. Y Mariel agrega: "Nos costó dos años traerlas. Te piden un certificado de importación de juguetes, porque ellos lo consideran un juguete, no un rodado, por la altura del asiento, que es menor a 42 centímetros. Y después, todo lo que es iniciar tu propia empresa, presentarme yo como unipersonal, demostrar de dónde venía el capital de mi marido, que era su sueldo, nuestros ahorros."

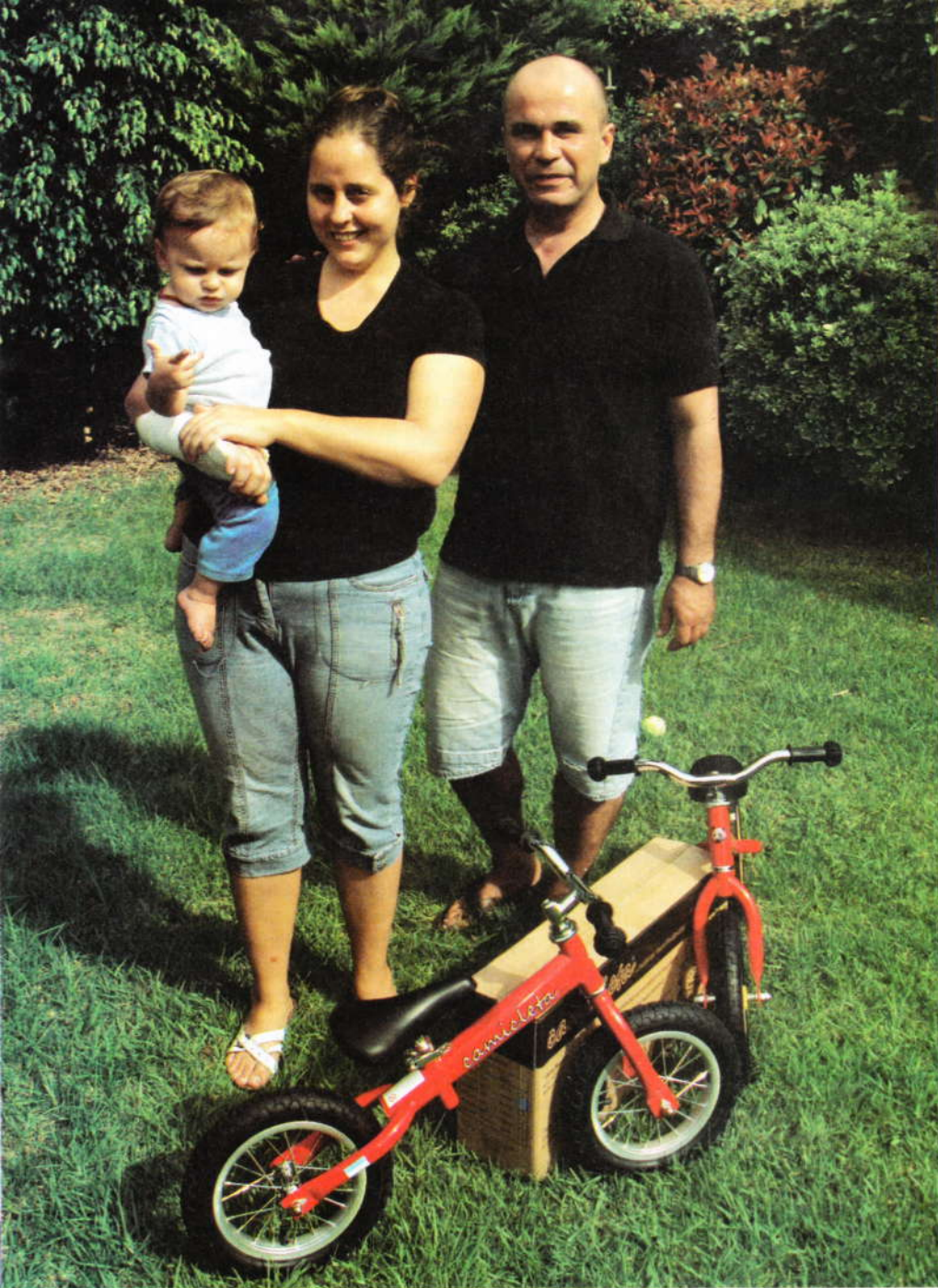
Además de los obstáculos relacionados con trámites, están los otros, que tienen que ver con las diferencias culturales entre nuestro país y Alemania, tanto en lo que hace al ciclismo en sí como a la forma de concebir los espacios públicos para el esparcimiento como a la crianza de los chicos.

"Como hay pocos meses de calor, en Alemania se disfruta mucho más el espacio abierto -dice Mariel-. En ese tiempo los nenes viven afuera, y la bici tiene mucho que ver con eso. La ciudad en donde nosotros vivíamos, Karlsruhe, está preparada para eso. Hay una bicisenda que va paralela a la calle. A ningún auto se le va a ocurrir doblar sin mirar si viene una bicicleta. Los chicos llevan sus banderitas bien altas para que los vean. Y también están los carritos para poner detrás de la bici y llevarlos. Es una pena que acá haya tanto miedo de salir afuera, porque los chicos necesitan un lugar donde gastar energía."

Vení, probalas gratis

Otra de las dificultades que la pareja reconoce que debió y debe enfrentar a la hora de presentar las Camicetas como una opción válida es desarraigar





la idea de que la mejor forma de aprender a andar en bici es con rueditas. "Es más difícil de lo que pensábamos. En Alemania todos los chicos tienen Camicleta -explica Uwe-; hace varios años que no existen más las bicis con rueditas. Y no hay ninguno que no aprenda el equilibrio. En Argentina es tradición comprar primero un triciclo, luego una bici con rueditas. Y me sorprende ver adultos que no saben andar en bicicleta. ¡Muchos! Creo que los chicos acá o allá son iguales, disfrutan de la misma forma. El problema son los padres, es necesario un cambio de mentalidad."

El miedo más frecuente de los padres al encontrarse con la Camicleta es que el chico se caiga. Técnicamente, es mucho más difícil que suceda eso en la Camicleta que en la bici normal, porque, como ya dijimos, el niño mantiene todo el tiempo los pies en el piso. Los van alternando para poder avanzar y una vez que entra en confianza va más rápido, hasta que llega un momento en que al encarar una bajada simplemente separa los pies del piso... ¡y ya aprendió a equilibrarse!

Sobre esto, Mariel cuenta: "Lo primero que suelen decir los padres es que su hijo no puede probar la Camicleta porque es muy chiquito. Algunas veces nos pusimos en los bosques de Palermo con las sillitas y las bicis. Armamos un 'vení y probalas gratis'. Los nenes más grandes las usaban solos, a los más chiquitos les costaba un poco más pero se mataban de risa. Y de repente vino un matrimonio joven, con los nenes en triciclo. El padre quería que probara la Camicleta, pero la madre no quiso sólo porque no tenía pedales."

"Hay que hablar mucho con la gente y explicarle —agrega Uwe—, pero sin que vean las Camicletas es difícil que entiendan para qué sirven. Es todo un trabajo. Por eso es un inconveniente la venta por teléfono. Es mejor que las vean y entiendan cómo funcionan. Tampoco hay costumbre de comprar productos por Internet, la gente desconfía mucho."

Para solucionar el tema y que el cliente tenga la posibilidad de tocar y probar el rodado, la Camicleta se vende en una serie de bicicleterías de todo el país, donde se asesora al cliente y se atiende sus dudas. El listado de locales puede consultarse en www.camicleta.com. ■